



El aumento del nivel del mar y el autoritarismo: respuestas temerosas a la migración climática

Description

La migración climática está alimentando el populismo de derecha. El desplazamiento climático masivo podría socavar indirectamente la democracia y los derechos humanos.

En todo el mundo, el autoritarismo populista de derecha está en aumento. Por temor a la migración masiva, los votantes se han volcado cada vez más al populismo antiinmigrante. Esta dinámica ha sido particularmente visible en Estados Unidos y Europa, pero también se ha documentado en los países del Sur Global. El auge de la política antiinmigrante se produce junto con un aumento de la migración impulsada por el clima. A medida que la Tierra se calienta, el cambio climático amenaza con desarraigar a muchas más personas e indirectamente marcar el comienzo de una nueva era de autoritarismo populista. Esta tendencia podría tener consecuencias devastadoras para la democracia, los derechos humanos y la vida misma.

El populismo de derecha como respuesta a la migración masiva

La investigación empírica indica que los altos niveles de inmigración pueden conducir a una reacción negativa del populismo de derecha. En diez países europeos, los estudios encontraron que el aumento de la inmigración estaba asociado con un aumento en la proporción de votos de los partidos populistas de derecha. El análisis sugiere que la afluencia de refugiados desde 2015 fue una "bendición" para los partidos populistas, que siguen disfrutando de mayores niveles de apoyo. Por ejemplo, los isleños griegos comenzaron a apoyar al partido de extrema derecha Amanecer Dorado en mayor número a medida que miles de refugiados viajaron a través del mar Egeo en 2015. En los Estados Unidos, la llegada de inmigrantes pobres aumentó la proporción de votos del Partido Republicano entre 1990 y 2010. Los temores sobre el cambio demográfico racial, en parte debido a la inmigración, llevaron a un mayor apoyo a Trump entre los estadounidenses blancos, incluidos los demócratas. A principios del siglo XX, los estadounidenses reaccionaron de manera similar a la migración masiva desde Europa.

¿Qué explica esta relación entre inmigración y populismo? Los académicos creen que las condiciones económicas —como la creciente desigualdad, la liberalización del comercio y la automatización— crean un "terreno fértil" para el alarmismo populista al erosionar el estatus social y las condiciones materiales de los grupos sociales dominantes. Los populistas de derecha se aprovechan de esta inseguridad convirtiendo a los inmigrantes en chivos expiatorios. Ofrecen una narrativa simple pero convincente: los inmigrantes plantean una amenaza a la cultura, los empleos y la seguridad "nativos".

La atención de los medios de comunicación a la inmigración puede hacer que este mensaje basado en el miedo sea

particularmente potente. Los movimientos masivos de personas atraen la atención de los medios, lo que ayuda a los populistas a explotar las actitudes racistas y antiinmigrantes entre los votantes. Los estudios muestran que los altos niveles de inmigración y el éxito del populismo de derecha están principalmente correlacionados con un aumento de la relevancia de la inmigración como tema, más que con un aumento general del sentimiento antiinmigrante entre la población votante.

Si bien la hostilidad hacia los inmigrantes ha aumentado en las comunidades directamente expuestas a la migración, los inmigrantes pueden reducir el sentimiento antiinmigrante a nivel local, ya que construyen relaciones y comunidades con los residentes establecidos. De hecho, el apoyo populista de derecha suele ser más fuerte en las comunidades rurales más homogéneas. La atención de los medios de comunicación a los flujos migratorios y el alarmismo populista pueden generar temores de una inmigración imaginaria en lugares que no experimentan una inmigración real.

La “gran migración climática”

Vivimos en una era de migraciones masivas. Las Naciones Unidas estiman que el número de desplazados se ha más que triplicado desde el año 2000 y que en 2024 llegará a la asombrosa cifra de 122 millones de personas. La mayoría de las personas huyen dentro de sus países, pero la migración internacional también ha alcanzado niveles sin precedentes, incluso en proporción a la población mundial.

Si bien es difícil evaluar las causas complejas e interrelacionadas de la migración, cada vez hay más pruebas de que el cambio climático contribuye a los flujos migratorios. La mayor parte de la migración relacionada con el clima se produce dentro de los países, ya que las personas se trasladan de las zonas agrícolas a las ciudades en busca de trabajos menos vulnerables al clima. Sin embargo, el análisis empírico y los testimonios de primera mano sugieren que el cambio climático también está empujando a las personas a cruzar las fronteras internacionales. Varios estudios encontraron que las condiciones climáticas anormales en México aumentaron la migración a los Estados Unidos. Los investigadores también concluyeron que las condiciones climáticas desempeñaron un “papel significativo” en el impulso a los refugiados a buscar asilo en Europa entre 2011 y 2015. Asimismo, los eventos climáticos se correlacionaron con la migración de países pobres a países ricos entre 1990 y 2001.

El cambio climático impulsa la migración de múltiples maneras. Los fenómenos meteorológicos extremos desplazan temporalmente a millones de personas cada año, algunas de las cuales se reubican de forma permanente. A raíz de los huracanes Irma y María, decenas de miles de puertorriqueños migraron a los Estados Unidos continentales, mientras que miles de pakistaníes migraron a Europa después de las devastadoras inundaciones de 2022. Sin embargo, es más probable que los cambios de aparición lenta expulsen a las personas de sus hogares. Los impactos climáticos, como el aumento del nivel del mar y la sequía persistente, pueden alterar los medios de vida y contribuir a los conflictos, lo que lleva a las personas a desplazarse en busca de seguridad física o financiera. Como resultado, las personas consideradas migrantes económicos o refugiadas pueden haber abandonado sus hogares “en parte debido a los impactos del cambio climático”. La migración interna a ciudades pobres y superpobladas puede, a su vez, alentar la migración internacional.

Se espera que estas tendencias se acentúen en los próximos años. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) advierte que el cambio climático amenaza con aumentar sustancialmente la migración y el desplazamiento en las próximas décadas. Los riesgos climáticos podrían poner a cientos de millones de personas en riesgo de desplazamiento para fines de siglo, en particular si los contaminadores no reducen las emisiones. El IPCC advierte además que el cambio climático “aumenta los riesgos de conflicto violento” y, por lo tanto, plantea “graves riesgos para la paz en este siglo”. De manera más inmediata, el Banco Mundial estima que los fenómenos climáticos de evolución lenta podrían desplazar internamente a más de 200 millones de personas en los próximos 25 años.

Sin embargo, los desplazamientos masivos pueden no ser inevitables. Los factores sociales y políticos serán determinantes cruciales de los desplazamientos futuros. Los gobiernos deberían, como una cuestión de justicia global, reducir los niveles de desplazamiento climático mitigando las emisiones, apoyando los esfuerzos locales de adaptación y brindando asistencia a las comunidades más afectadas por el cambio climático.

Esta incertidumbre sobre la migración futura ha llevado a organizaciones y académicos a advertir que no se debe

suponer que el cambio climático provocará migraciones masivas, ya que tales predicciones pueden alimentar narrativas alarmistas y justificar la securitización de las fronteras. Sin embargo, al no abordar el riesgo de un aumento de la migración, esta advertencia académica deja un vacío para las narrativas populistas.

La necesidad de una visión positiva de la migración masiva

A medida que la crisis climática se agrava, podría avivar aún más las llamas del etnocentrismo y fortalecer el populismo de derecha. Estas respuestas temerosas a la migración climática amenazan con intensificar el retroceso democrático y erosionar los derechos humanos. El cambio climático también puede alimentar el populismo de derecha al crear una sensación de crisis. Una vez en el poder, es probable que los populistas de derecha refuercen esta dinámica al impedir la acción climática y forzar más migraciones a medida que la gente huye de la represión política.

Comprender esta dinámica puede orientar la respuesta al autoritarismo populista. Como muchos han sostenido tras la victoria de Trump, los responsables políticos deberían combatir la inseguridad económica que con demasiada frecuencia genera un apetito por los mensajes xenófobos. Reducir la desigualdad y elevar los niveles de vida socavaría los cimientos del populismo de derecha. Sin embargo, también es importante abordar directamente los temores a la migración masiva.

En lugar de restarle importancia a la probabilidad de un desplazamiento masivo, los políticos y los defensores de derechos humanos deberían presentar una visión positiva que incluya esa posibilidad. Los partidos liberales por lo general no ganan votos al virar hacia la derecha en materia de inmigración, ya que eso cede el tema a los populistas de derecha.

En cambio, los defensores liberales y de izquierda deberían ofrecer un mensaje que dé la bienvenida a la migración masiva. Esta visión puede basarse en un marco de reparación y justicia global, que se base en tradiciones religiosas y culturales de hospitalidad. También puede apelar al interés propio de los votantes, haciendo hincapié en los valores de la comunidad, la ayuda mutua, la interdependencia y el "amor radical". Dar la bienvenida a los migrantes puede servir como plataforma de una plataforma más amplia de solidaridad humana, una alternativa esperanzadora al tribalismo temeroso y autodestructivo. Esta visión, acompañada de políticas de construcción de la comunidad, puede ser fundamental para salvaguardar la democracia y los derechos humanos en el siglo XXI.

Por Jacob Metz-Lerman, abogado de justicia climática y organizador afiliado al Centro de Derechos Humanos y Justicia Global.

El Maipo/[Open Global Righth](#)

Imagen central: *"Inundaciones en Puerto Salgar, Honda" por Policía Nacional de los colombianos está bajo la licencia CC BY-SA 2.0.*

Date Created

Marzo 2025